

MUJER Y PODER: REPRESENTACIONES SOCIALES. CASO DE BEATRIZ BECHARA DE BORGE, PRIMERA RECTORA DE LA UNIVERSIDAD DE CARTAGENA 1988-1990

WOMEN AND POWER: SOCIAL REPRESENTATIONS. THE CASE OF BEATRIZ BECHARA DE BORGE, THE FIRST CHANCELLOR OF UNIVERSITY OF CARTAGENA 1988-1990

Por: **Dora Piñeres De La Ossa***

Artículo Recibido: 17 noviembre 2012. Artículo Aprobado: Aprobado: 26 noviembre 2012.

DORA PIÑERES DE LA OSSA*

Doctora en Ciencias de la Educación, directora grupo Educación, Universidad y Sociedad. Línea Universidad y Género. Profesora Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Sociales y Educación.

RESUMEN

El presente artículo recoge parte del estudio sobre la rectoría de Beatriz Bechara de Borge¹, la primera y única mujer que hasta hoy ha asumido la dirección de la primera institución universitaria del Caribe Colombiano, la Universidad de Cartagena, y recrea las representaciones sociales que se producen en el corto tiempo que estuvo como rectora entre septiembre de 1988 a marzo de 1990, periodo durante el cual, su gestión administrativa no solo significó el primer intento de organización de género, del principal cargo administrativo en esta institución universitaria, sino que además su plan de desarrollo universitario estuvo orientado a fomentar una universidad moderna, fundamentada en una educación humanística y científica al servicio de la región Caribe colombiana así como en la innovación tecnológica.

Sin embargo, su proyecto educativo universitario no avanzó sin tropiezos en medio de una sociedad como la colombiana, que a pesar de haber dado el tránsito hacia la formación universitaria de la mujer en la tercera década del siglo XX bajo el impulso de sus propias luchas y presiones por la igualdad de género, no es menos cierto, que se perpetua aun la inequidad en lo referente a la participación de la mujer en la dirigencia universitaria.

Palabras claves: Universidad, género, administración universitaria, poder, representaciones sociales, techo de cristal, objeto de interés público, prensa.

ABSTRACT

This paper reports part of a study done on the rectory of Beatriz Bechara de Borge, the first and only woman that up to date has assumed leadership at the University Of Cartagena; the first University in the Colombian Caribbean. It describes the social representations that occur in the short time she spent as chancellor from September of 1988 to March of 1990. Her administrative work not only marked the first attempt of gender organization, of the principal administrative position at this university, but also how the University Development Plan she created was designed to foster a modern university, based on a humanistic and scientific education approached and in the service of the Colombian Caribbean region.

Artículo de Investigación Científica y Tecnológica según clasificación de Colciencias.

¹ Vicerrectoría de Investigaciones, IV Convocatoria de proyecto de investigación de grupos categorizados 2010-2011. Investigación "Universidad y Género: La primera rectora en la Universidad de Cartagena 1989-1990". Agradecimientos a Investigadores y colaboradores auxiliares: Estella Simancas, Magister en Historia y Jennifer García Alandete- estudiante de Trabajo Social-. Cumplimien



Foto: Archivo Universidad de Cartagena

Beatriz Bechara de Borje - Rectora y autoridades de la Facultad de Medicina: Jaime Barrios Amaya - Vice-rector Académico, Faustino España Fernández, Carlos Gustavo Méndez, Fabian Barón Calderón, Álvaro Olivera y Roberto Guerrero Figueroa, Decano de la Facultad.

We also highlight that her University Educational Project had difficulty in a society like the Colombian one, which despite having given the transition to university education for women in the third decade of the twentieth century, it is also true that inequity is perpetuated in relation to the participation of women at university leadership.

Key words: *University, gender, university administration, power, social representation, glass ceiling, object of public interest, press.*

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como propósito central analizar las representaciones sociales que desde la prensa local y nacional y desde los actores sociales de la universidad se plantearon en torno al protagonismo de Beatriz Bechara de Borge como rectora de la Universidad de Cartagena, institución que tradicionalmente había sido dirigida por abogados y médicos. Resulta fundamental plantearse los siguientes interrogantes ¿Qué factores hicieron posible que Beatriz Bechara fuera nombrada como rectora de la universidad? ¿Qué representaciones se pusieron de manifiesto en la comunidad universitaria y en la prensa tras el nombramiento de una mujer en la rectoría de la Universidad de Cartagena? teniendo en cuenta que históricamente en esta institución, la rectoría había sido un espacio exclusivamente masculino; evaluado en el tiempo, por la comunidad universitaria y la prensa local y nacional tras su retiro de la rectoría como un proyecto educativo de avanzada.

El estudio se inscribe en la línea de investigación Universidad y Género del grupo de investigación Educación, Universidad y Sociedad de la Facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad de Cartagena. De acuerdo con la perspectiva de análisis, nos interesamos por explicaciones de índole sociológica, siguiendo a Olga Bustos y Dora Inés Munévar, porque son claves para incorporar desigualdades, diferenciaciones y asimetrías vividas por hombres y mujeres en la universidad, de acuerdo a situaciones pautadas por la organización generizada del poder. En relación con lo anterior, se comprende entonces a la universidad, como un espacio donde toda actividad se inserta en redes de relaciones construidas socialmente en un mundo de representaciones simbólicas, de sentidos e interpretaciones, más que en un mundo de hechos objetivos, donde el trabajo académico de hombres y mujeres estará mediatizado por una distribución generizada del poder en el espacio universitario que tiene como base las relaciones de género que necesariamente están determinadas por la desigualdad en la vida social y las representaciones y resignificaciones que históricamente se han construido de hombres y mujeres (Romero y Munévar, 2004).

Vista así la universidad como un espacio construido socialmente por hombres y mujeres, puede comprenderse también como un campo simbólico y socio estructural de acuerdo con Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1990) –que da cuenta del modo en que se han construido histórica y contextualmente las diferencias de géneros y los procesos por los cuales esas diferencias se convierten también en relaciones de poder y desigualdad. De tal modo que la universidad como *campo* se constituye en un *capital común* donde hombres y mujeres luchan por su apropiación, los primeros han venido detentando históricamente este capital en el país desde el periodo colonial, tanto en la formación académica como administrativamente, mientras que las segundas además de luchar desde las primeras décadas del siglo XX por formarse profesionalmente en la universidad, a partir de los últimas décadas de esa centuria hasta hoy, presionan por asumir cargos directivos en la misma. Los primeros aspiran a seguir dominando este capital acumulado adoptando estrategias de conservación y ortodoxia, en tanto las segundas desprovistas históricamente de este capital, o recién llegadas, prefieren la subversión; la transgresión.

Interesa entonces analizar como Beatriz Bechara de Borge logró romper lo que se conoce conceptualmente desde los estudios de sociología como “*techo de cristal*”, este concepto hace referencia a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres que contando con una carrera profesional

y un nivel de calificación alta en sus lugares de trabajo, en determinado momento de sus carreras se topaban con un freno; todo esto como resultado de una cultura patriarcal androcéntrica que deriva en una discriminación de género por la que atraviesan muchas mujeres en el ámbito laboral y que les obstaculiza acceder a cargos de alta dirección (Bustos, 2002).

De tal manera, que se mostrará como Beatriz Bechara de Borge logró sortear las representaciones sociales de los actores universitarios así como los de la prensa que desconfiaron algunos en un principio de sus capacidades intelectuales para asumir la dirección de la Universidad de Cartagena.

Se comprende como representaciones sociales, siguiendo a Jodelet (Jodelet, 1989), "son interpretaciones socialmente elaboradas y compartidas de sentido consensual de la realidad y que actúan como *pensamiento práctico*, orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal en la que está inserto el sujeto". Las representaciones sociales entonces, permiten interpretar el mundo dotándolo de significados, pero mediante acuerdos consensuados. Sin embargo, esas interpretaciones no son una simple reproducción de la realidad construida, sino que están mediatizadas por subjetividades y del proceso socializador de los y las actoras responsables de su creación y reproducción, teniendo en cuenta las ideologías, pensamientos y estratos sociales de dichos actores. De allí que según Ibañez (Ibañez, 1988) las representaciones sociales funcionan como legitimadoras y fundadoras del orden social, a nivel simbólico y a nivel práctico por ser referentes de actuación ante las exigencias del sistema social.

Para Mora (Mora, 2002) las representaciones sociales aparecen cuando las personas debaten temas de interés mutuo por quienes poseen el control de los medios de comunicación. Sostiene que hay una doble función: hacer que lo extraño resulte familiar y lo invisible perceptible, pues es amenazante lo insólito o lo desconocido cuando no se tiene una categoría para clasificarlos.

Así mismo, al cuestionarnos sobre los representaciones sociales que construyeron diversos actores sobre la rectoría de Beatriz Bechara, convirtiéndola en un asunto de interés público registrado en la prensa local y nacional, asumimos el concepto de "objeto de interés público" del sociólogo Bruno Latour, que consiste en comprender que la importancia de un hecho no reside en si mismo sino en las representaciones, normas sociales e intereses políticos que ellos reflejan, es decir los significados que producen los actores

que los construyen dentro de los marcos sociales que le otorgan significados. Se trata entonces de entender como la rectoría de la universidad al ser asumida por una mujer en el año de 1989, diversos actores la convierten en asunto público, en objeto de debate desde los diversos universos culturales y sociales que les dan origen.

Si bien es cierto que historiográficamente han sido significativos los estudios sobre el ingreso de la mujer a la educación superior, no es menos cierto que estos han privilegiado fundamentalmente la formación profesional siendo realmente notorio en la historiografía colombiana la escasez de estudios sobre el papel de la mujer en la dirigencia o administración universitaria, de allí que resulte de vital importancia cuestionarnos desde un estudio de caso como el que aquí se presenta- los factores que hicieron posible que una mujer asumiera la rectoría de la universidad y los imaginarios sociales que se construyeron alrededor de ello.

Para responder a los planteamientos centrales del artículo se realizó una revisión exhaustiva de fuentes oficiales provenientes del archivo administrativo de la Universidad de Cartagena en el periodo de estudio, prensa comercial nacional El Espectador y El Tiempo, y prensa local El Universal de Cartagena y El Heraldo y La Libertad de Barranquilla, así como también se recuperaron testimonios orales a través de entrevistas a profesionales que estuvieron vinculados a la Universidad de Cartagena durante la rectoría de Beatriz Bechara, soportadas estas entrevistas en los archivos de baúl que estos profesionales donaron a la presente investigación.

2. LA MUJER EN LA ADMINISTRACIÓN UNIVERSITARIA

Si bien no se puede negar como un gran logro para las mujeres el ingreso a los estudios superiores universitarios desde finales del siglo XIX en el contexto europeo, en los países latinoamericanos desde el último cuarto del siglo XIX y en el caso colombiano entre los años de 1930 a 1960, no se puede afirmar lo mismo en cuanto a su rol como directivas de las universidades, pues aquellas que eligieron a la universidad como escenario laboral difícilmente lograron asumir cargos como rectoras de las instituciones universitarias más allá de las direcciones de programas y decanaturas.

Un estudio de Marina Tomás, Cristina Guillamón y María del Mar Durán demuestra que en España entre los años de 2005 al 2006 solo 4 de las

73 universidades del territorio español estaban dirigidas por una rectora; cifra poco satisfactoria si se tiene en cuenta que en 1982 fue nombrada la primera rectora en una universidad española, en un país con una tradición universitaria de más de ocho siglos. Lo que permite indicar que este último hecho no conllevó a que aumentara el número de mujeres en este cargo, de tal manera que desde entonces hasta el 2011 solo trece mujeres han sido rectoras. Paradójicamente, una representación femenina tan insignificante en el liderazgo en la universidad española contrasta con que el 60% de los estudiantes universitarios en el país hasta 2010 eran mujeres. Del mismo modo que en España, en Europa occidental este porcentaje disminuye con el aumento de responsabilidad de los puestos universitarios (Menendez, 2011) produciéndose lo que hemos venido conceptualizando como el *“techo de cristal”*.

En relación a los países latinoamericanos la situación no ha sido distinta debido a que se produce el fenómeno de reducción de la presencia femenina a medida que el poder de decisión se amplía en el espacio universitario. En las universidades brasileras, 28 mujeres han sido rectoras entre los años de 1985 y 2002. El porcentaje promedio de participación se ubicó en el 17% con un corto periodo de excepcional participación femenina que alcanzó el 42%. En otros países como Guatemala y Nicaragua, el acceso de la mujer a la rectoría universitaria ha sido prácticamente nulo. En el caso de Costa Rica de 68 puestos de dirección de las cuatro universidades más importantes solo el 19% entre los años de 1990 al 2000, eran ocupados por mujeres. En México las mujeres ocupaban en el año 2000 menos del 10% de las rectorías (11 mujeres frente a 147 hombres rectores). La universidad Central de Venezuela solo hasta el 2008, tendría su primera rectora (Tomás, Guillamón & Durán, 2009).

En Colombia al culminar el siglo XX muy pocas mujeres lograron asumir la rectoría de las universidades tanto públicas como privadas, de hecho la Universidad de los Andes, la principal universidad privada del país, en sus 63 años de existencia no ha tenido rectoras, lo mismo con respecto a la Universidad Nacional de Colombia, de carácter público. En el país los pocos estudios que documentan rectorías universitarias femeninas, solo citan dos casos; el de la colombiana Teresa Santamaría de González quien en 1945 asumió la dirección del Colegio Mayor de Cultura Femenina, conocido como la Universidad Femenina(López) (hoy Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia) y el de la alemana Francisca Radke quien fundó en 1.927 el Instituto Pedagógico Nacional y en 1955 la Universidad Pedagógica

Nacional, siendo la primera rectora de estas dos instituciones (Prieto, 1996.). En 1978, la Universidad Industrial de Santander experimenta la presencia de una mujer rectora Cecilia Reyes De León, de cuyo periodo rectoral no hay estudios referenciados que apoyen esta investigación.

Ante estas consideraciones históricas, el presente estudio sobre la rectoría de Beatriz Bechara de Borge reviste especial interés para mostrar como desde una universidad de provincia como la Universidad de Cartagena, una mujer logra también, romper el *“techo de cristal”* que le impedía a las mujeres llegar a cargos de alta dirección en la universidad, particularmente en la principal universidad de Cartagena y de la actual región Caribe colombiana que hasta 1989 había asumido la rectoría de la institución como un espacio exclusivamente masculino. Importante entonces analizar qué factores hicieron posible que Beatriz Bechara asumiera la dirección de la universidad y las circunstancias del corto, pero productivo, periodo rectoral.

3. BEATRIZ BECHARA DE BORGE: SU EXPERIENCIA VITAL, LIGADA A LA GESTIÓN ADMINISTRATIVA UNIVERSITARIA

Beatriz Bechara, es cordobesa, de ascendencia sirio libanés, su padre Ricardo Bechara fue un gestor de la educación superior en Montería por lo que en su medio familiar el contexto universitario no le resultaba ajeno. Sus estudios de secundaria los realizó en reconocidos colegios de Medellín. Ingresó a la Universidad Pontificia Bolivariana y se titula en Trabajo Social, más tarde hizo estudio de postgrado en Administración y Estudios universitarios. Al llegar a Cartagena se vincula a la universidad pública en 1974 y desempeña actividades académicas y administrativas como directora de Bienestar Universitario desde donde se comprometió con el desarrollo integral de los estudiantes, proyecto que continuaría en su plan de gobierno rectoral,- por ello en sus primeros años en la universidad centra su atención en la cultura y las humanidades como proyecto de transición de los estudiantes bachilleres a la universidad, la prensa nacional destaca en este sentido que fue iniciativa de Beatriz Bechara la creación del Departamento de Integración y Bienestar Universitario².

Durante la rectoría de Luis Heriberto Arraut se desempeñó como asesora en planeación académica y administrativa, fue designada como decana de la Facultad de Trabajo Social en el año de 1981 y representante de los decanos ante el Consejo Superior de la Universidad, cargos en los que expresó un pensamiento moderno de administración universitaria estableciendo relaciones

² Archivo de baúl de Beatriz Bechara. OLIER, Carlota. *“Una mujer llega a la rectoría de la Universidad de Cartagena”*. En El Espectador. Bogotá, 16 de septiembre de 1988. p.3.

interuniversitarias con instituciones del país y del extranjero desde donde propició intercambios entre docentes y estudiantes y representaciones del cuerpo docente y administrativo de la universidad; convirtiéndose así en la primera mujer designada a altos cargos en lo que hoy es la región Caribe Colombiana.

Su formación previa en Administración y Estudios Universitarios fue determinante en la carrera administrativa que inició en la Universidad de Cartagena, que culminaría con su nombramiento como rectora de esta institución por el Gobernador del departamento de Bolívar Guillermo Paniza Ricardo, mediante el Decreto No. 491 del 14 de septiembre de 1988³. El nombramiento de Beatriz Bechara resultó ser una novedad tanto por su género como por su formación en la historia administrativa de la Universidad de Cartagena, pues esta institución desde su fundación en 1827 hasta 1989 había estado dirigida exclusivamente por profesionales del Derecho y de las Ciencias de la Salud, quienes también habían sido reconocidos representantes político-intelectuales de la ciudad y de la región. Nunca, hasta el nombramiento de Bechara de Borge, ninguna mujer había sido convocada a dirigir los destinos de esta universidad, convirtiéndose entonces por el período de un año, en la única mujer que hasta hoy ha asumido la dirección de la Universidad de Cartagena.

Bechara de Borge toma posesión del cargo el 30 de septiembre de 1988⁴ y durante la ceremonia de posesión pronuncia un discurso en el que pone de manifiesto no solo su concepción de la universidad sino las reformas que consideraba indispensables para su modernización, que serían a su juicio una continuación del plan de desarrollo de la rectoría de Luis Heriberto Arraut, de la que fue partícipe como asesora en planeación académica y administrativa durante nueve años. En estos términos lo reconocía en su discurso:

Es en tal contexto, y como agente, y resultado a la vez de esas transformaciones, que yo asumo la rectoría de nuestra sesquicentenario universidad, cuna, en el pasado y en el presente, de ilustres ciudadanos que son orgullo de la institución. La tarea de mantener esos altos objetivos, y de continuar buscando los modos de seguir haciéndolos realidad, es compromiso que habrá de ser compartido, como un derecho inalienable y con plena responsabilidad, por los varios centenares de docentes, los miles de estudiantes, y los numerosos funcionarios y empleados que conformamos, libre y orgullosamente la Universidad.⁵

³ Archivo Central de la Universidad de Cartagena. Decreto número 491 de 1988, por el cual se hace un nombramiento en propiedad. Departamento de Bolívar. Cartagena, 27 de mayo de 1988.

⁴ Archivo Central de la Universidad de Cartagena. Acta de posesión. Departamento de Bolívar. Cartagena 30 de septiembre de 1988.

⁵ Archivo de baúl de Beatriz Bechara. Discurso pronunciado por la doctora Beatriz Bechara de Borge durante su acto de posesión como rectora de la Universidad de Cartagena el día 30 de septiembre de 1988. p. 1.

Concibe en su discurso a la universidad como una comunidad de docentes y discentes de carácter autónomo en cuya concepción evoca la reforma universitaria de Córdoba Argentina como modelo a seguir para reclamar la autonomía de la universidad así como también reivindica una universidad comprometida con la realidad social latinoamericana

Nuestra concepción y práctica de la universidad, como centro de educación superior, ha sido siempre y no habrá de ser nunca otra distinta a aquella que destaca de esta su esencial corporatividad (...) En este punto, es justificada la referencia a la Reforma Universitaria llevada a cabo en la Universidad de Córdoba Argentina, a principios del presente siglo. Y es justificada porque en ella se contiene, de una forma que, nos atrevemos a decirlo, no ha sido nunca después mejor ni más sintéticamente expresada, la reivindicación, por una parte, de la autonomía de la universidad. Autonomía que le viene de la naturaleza específica de su quehacer: La búsqueda, uso y difusión del saber. Y por otra parte, y radicalmente unido a lo anterior, se refrendaba el llamado de la universidad a buscar y destacar la raigambre telúrica, política, social, étnica, cultural de nuestra América Latina, llamado que quiere mantener crucialmente integrada la universidad a la propia realidad social contextual, local, regional, nacional y subcontinental.⁶

Su preocupación por resaltar la importancia de la universidad en la región es explícita frente al debate sobre la descentralización administrativa en el país durante los años de 1980, en medio de cuyo debate consideraba necesario repensar a la Universidad como la base del desarrollo regional

Para quienes dudan del impacto que pueda tener sobre su propia sociedad regional las universidades descentralizadas, me atrevo a enfatizar que no acabo de comprender un proyecto de desarrollo integral que no tenga a la Universidad como garante.

El potencial más rico de desarrollo está en las culturas y los recursos humanos y materiales de cada región, y al centro, como cerebro y corazón de todo proceso, está la comunidad académica, con el rico acervo de experiencias de los docentes y la fuerza y vitalidad de sus jóvenes estudiantes, qué, por el conducto y el instrumento de la Universidad, se integran no solo a los claustros sino a su cultura local, a los otros universos sociales de acción y reflexión, a través del quehacer académico e investigativo.⁷

⁶ *Ibíd.* p. 4.
⁷ *Ibíd.* p. 9.

Las controversias luego de su nombramiento no se hicieron esperar y los discursos a favor y en contra se pusieron de manifiesto tanto en el ámbito académico como por fuera de él; los que lo acogieron con beneplácito y los que ponían en duda su capacidad para dirigir una universidad de tanta trayectoria como la Universidad de Cartagena, cuya desconfianza estuvo generalmente asociada a su condición de género pero al mismo tiempo a su formación, por cuanto, la nueva rectora no era proveniente de carreras como la Medicina y el Derecho. De tal manera que, resulta fundamental analizar estos imaginarios para comprender cómo Beatriz Bechara de Borge los enfrentó para sacar adelante su nuevo reto administrativo.

3.1. REPRESENTACIONES SOCIALES, PRENSA Y ACADEMIA

Quienes recibieron de manera positiva el nombramiento de Beatriz Bechara de Borge fundamentaban su posición en la experiencia administrativa que esta Trabajadora Social había tenido en la educación superior, particularmente en la Universidad de Cartagena como directora de Bienestar Universitario, asesora de planeación, decana y miembro del Consejo Superior, así como también en la novedad que representaba para la historia de la universidad que una mujer por primera vez asumiera la rectoría; de esta manera se pronunciaron algunas editoriales de la prensa local y nacional como el periódico *El Universal*

La Decana de Trabajo Social de la Universidad de Cartagena, Beatriz Bechara de Borge, fue elevada a la categoría de rectora de este estamento universitario, en el día de ayer, mediante decreto 491 expedido por la Gobernación del Departamento de Bolívar.

La señora Bechara de Borge entra a reemplazar al médico Oscar Rogers, quien ocupó ese cargo de manera interina, desde cuando el titular de esa Alma Máter, Luis H. Arraut Esquivel, fuera nombrado gobernador de Bolívar, y posteriormente ministro de salud. En la historia de la Universidad de Cartagena, Beatriz Bechara de Borge se convierte en la primera mujer en llegar a la rectoría y la segunda en Colombia en ocupar una posición de esa naturaleza.

La nueva rectora estudió Trabajo Social en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y cuenta con estudios de postgrado en Administración y Estudios Universitarios.

Se vinculó como docente de la Universidad de Cartagena en el año de 1975. Desde la rectoría de Luis H. Arraut se ha desempeñado como asesora en planeación académica y administrativa, cargo

en el cual lleva nueve años. Ha sido también representante de los decanos de la Universidad de Cartagena en el Consejo Superior Universitario.

En el estamento estudiantil se le conoce como una impulsadora de la investigación de los avances curriculares en diferentes programas, además, ha estado dedicada a los proyectos de perfeccionamiento de docentes de la Universidad y es gestora de la unidad de integración y bienestar universitario.⁸

De la cita anterior es fundamental hacer referencia a la posición de los estudiantes ante la rectoría de Beatriz Bechara, ya que resulta difícil visualizarla en las fuentes oficiales de la Universidad, el artículo destaca el reconocimiento que los estudiantes le hacen a la nueva rectora como impulsadora de los avances curriculares en diferentes programas a cuyo reconocimiento se suma el diario *El Universal* al destacar también su labor como gestora de la Unidad de Integración y Bienestar Universitario.

El mismo editorial también evidencia la posición de Beatriz Bechara de Borge al ser cuestionada por su nombramiento, señalando que no debe sorprender que una mujer asumiera la rectoría de la universidad ya que las mujeres en el contexto que a ella le tocó vivir habían logrado mostrar una participación dinámica ante la sociedad:

Bueno, es muy importante que una mujer llegue a este cargo. Pero no debe ser nada extraño, pues las mujeres de hoy tienen una participación más dinámica en la sociedad y mayor responsabilidad frente a ella" (...) El 44 por ciento de la población de la población estudiantil de nuestra universidad corresponde al sexo femenino. Allí se refleja la presencia de la mujer en las transformaciones de nuestra época⁹.

Mujeres columnistas de periódicos locales y nacionales como Carlota de Olier y Adelina Covo, esta última egresada de la Universidad de Cartagena se identificaron con el nuevo nombramiento destacando los méritos intelectuales de la rectora. La periodista Carlota de Olier, en una entrevista publicada en el diario *El Espectador* bajo el título "*Una mujer en la rectoría de Uni-cartagena. "Proseguiré con planes trazados"*"¹⁰ reconoció los aportes de Bechara de Borge al Departamento de Bienestar Universitario así como su formación y experiencia en el campo administrativo, así se referiría Carlota de Olier en su artículo:

⁸ Guillermo Gómez. "*Una mujer en la rectoría de la Universidad*". En *El Universal* Cartagena, 15 de septiembre de 1988. p.1.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ OLIER, Carlota. "*Una mujer en la rectoría de Uni-cartagena. Proseguiré con planes trazados*". En *El Espectador*. Bogotá, 19 de septiembre de 1988. p.5.

Cabe recordar que la nueva rectora se vinculó al claustro, como docente, en 1975. Que muy poco después el rector Arraut Esquivel apreció en ella una gran capacidad de trabajo, con iniciativas que favorecían el cambio, la renovación de algunos sistemas. De ahí la intervención de Beatriz de Borge en la restructuración del Departamento de Bienestar Universitario, que generó no pocas protestas del estudiantado que al fin entendió el por qué de la renovación que llegaba con la puesta en vigencia del estatuto docente. Y como siempre ha sido consciente de la necesidad de actualización, adelantó postgrado en administración y manejos universitarios y ha seguido participando en los simposios permanentes de la Asociación Colombiana de Universidades como primera delegada de la Universidad de Cartagena, lo que le ha permitido su sólida formación en el campo administrativo, siempre aplicando ese principio filosófico según el cual “uno debe vivir para la universidad, no de ella.”¹¹

Este artículo también devela imaginarios construidos en la sociedad sobre los roles femeninos asignados y lo sorprendente que una mujer acceda a un alto cargo diseñado por hombres y para hombres, lo que evidencia las barreras o el “*techo de cristal*” que se planteaba para las mujeres en puestos de dirección; de allí que el nombramiento de Beatriz Bechara de Borge se convirtiera en un asunto de “*interés público*” tanto en la prensa nacional como local, así lo evidencia en su discurso Carlota de Olier:

La noticia corrió como agua derramada. Por primera vez en la historia sesquicentaria de la universidad de Cartagena, una mujer ha sido designada para ocupar la rectoría. Los asideros de la sorpresa: su edad no alcanza los 40 años, su profesión no es de las más tradicionales y aún sigue costando Dios y ayuda para que a la mujer se le reconozcan atributos meritorios que abran camino para asumir grandes responsabilidades¹².

En otro artículo del periódico El Heraldito titulado “*La mujer que partió en dos la historia de Unicartagena*”, se pronunciaba en este mismo sentido: “*En la familia no debe imponerse el matriarcado o el patriarcado, en la familia moderna ambos deben participar y complementarse para el bienestar de todos*”.¹³

Así mismo la columnista Adelina Covo del periódico cartagenero El Universal en su artículo titulado “*La nueva rectora*” hacía énfasis en la novedad que

¹¹ *Ibíd.*, p. 4.

¹² *Ibíd.*, p.5.

¹³ Elsa Mogollón. “La mujer que partió en dos la historia de Unicartagena”. En El Heraldito. Martes, 4 de octubre de 1988. p. 3B

representaba el nombramiento de Beatriz Bechara por su condición de mujer, convirtiéndose en la noticia más importante no solo para la ciudad de Cartagena en su momento sino para todo el país:

El nombramiento de Beatriz Bechara de Borge como rectora de la Universidad ha sido una sorpresa que muchos esperaban. Dada su condición de mujer, a pesar que afortunadamente los nombramientos femeninos no son noticia pese, la importancia del cargo ha obligado que Beatriz, haya sido noticia de la semana en la ciudad y tema obligado de todos para periódicos nacionales en estos días.

Al igual que Carlota de Olier, Adelina Covo resaltaba las cualidades profesionales de Beatriz Bechara así como también depositaba su confianza en su plan de gestión, que consideraba como el vehículo necesario para que la Universidad de Cartagena dejará atrás el modelo napoleónico tradicional de universidad para dar paso a una universidad moderna en relación con el progreso de la sociedad; en estos términos se refería Covo:

Quienes conocemos a Beatriz, sabemos que es una máquina de trabajo, poseedora además de un espíritu incansable, para quien la universidad, más que un trabajo, es un deber, a tal punto que si no conociéramos su hogar, diríamos que es su vida.

Su plan de trabajo al frente de la rectoría estará basado principalmente en lo siguiente: optimización de los pre-gradados, apertura de postgrados en todas las facultades, intensificación de la investigación social, humanización de las carreras y lo que ella denomina "búsqueda de la entidad" o integración de las diferentes facultades del claustro.

Parece como si con su gestión, el viejo modelo francés de la Universidad Napoleónica del siglo XIX fuera a quedar definitivamente atrás, para dar paso a un nuevo patrón, similar al que funciona hoy en países desarrollados, donde la universidad no solo es parte vital sino que va a la vanguardia del progreso de la sociedad¹⁴

En suma algunos editoriales de la prensa local destacaron el perfil de la nueva rectora como una "*maquina de trabajo con un espíritu incansable y cuyo centro de atención es la universidad*"¹⁵; y en cuanto a su plan de trabajo señalaban que

¹⁴ COVO, Adelina. "La nueva rectora". En El Universal. Cartagena, 23 de septiembre de 1988. p.2. Columna Editorial.

¹⁵ *Ibid.*

le *“imprimiría nuevos rumbos al Alma Máter, encaminándola a que se convierta en un verdadero centro de estudios avanzados, y de actividades culturales y científicas a la altura de las mejores de América Latina”*¹⁶.

Así como se expresaron en la prensa reflexiones o discursos que apoyaban la nueva rectoría también se manifestaron a través de ella las voces de quienes la desaprobaban. En el editorial del periódico El Tiempo en un artículo titulado *“Un compás de espera”* se registran las discrepancias con respecto a la designación de Beatriz Bechara, que al parecer surgieron en el personal del área médica, que desconfiaba de la formación y experiencia administrativa de la nueva rectora, mientras que sectores neutrales según el citado artículo manifestaban que durante los nueve años que estuvo en la Decanatura de la facultad Trabajo Social, jamás se dio un pronunciamiento en contra de su gestión administrativa. La Editorial por su parte recomendaba un compás de espera a través del curso de la gestión para poder evaluarla: *“En las últimas horas se ha conocido que existen discrepancias con esa designación, especialmente del área médica, en donde se alude entre otras razones que se trata de una profesional técnica que ha tenido como única actividad extracurricular la promoción de eventos...”*¹⁷ Anota a renglón seguido el editorialista *“sin embargo sectores neutrales manifiestan que esos pronunciamientos no los hicieron durante los nueve años que estuvo al frente de la Decanatura de Trabajo social...”*¹⁸ Además consideraban que si se trata de comparar la actividad investigativa de los profesores del Alma Máter, *habría que concluir que son muy pocos los dedicados a dejar obras para las futuras generaciones de estudiantes sus experiencias y descubrimientos lo mejor es dar un compás de espera para que sean los mismos resultados de su gestión los que hablen por sí solos de si hubo o no una buena designación de ese cargo.*¹⁹

Lo fundamental aquí en medio de esta controversia sobre su nombramiento, es que Beatriz Bechara logró sortearla como se revela en una entrevista que le realizó la periodista Elsa Mogollón para el periódico El Heraldó, titulada *“La mujer que partió en dos la historia de Unicartagena”*. En esta entrevista Bechara reconoce las críticas pero no se doblega ante ellas, considera que la Universidad es un escenario fruto de la democracia en la que todos los ciudadanos tiene iguales derechos sin distinciones, además resalta que la universidad es fruto de quienes como ella han venido trabajando incansablemente por el beneficio de la institución. Al respecto el siguiente fragmento de la entrevista:

¹⁶ VELEZ, Ricardo. “Ecos Universitarios”. En El Universal. Cartagena, 23 de septiembre de 1988. p.2. Columna Editorial.

¹⁷ Editorial. “Compás de Espera”. En El Tiempo. Bogotá, 18 de septiembre de 1988. p. 2. Columna Gente.

¹⁸ *Ibíd.*, p.2.

¹⁹ *Ibíd.*, p.2

¿Su nombramiento ha recibido muchas críticas, que piensa de ellas? Las críticas son normales, porque es difícil cambiar las instituciones, sobre todo cuando estas tienen una dinámica y una vida interior bastante tradicional. El hecho de ser mujer y de pertenecer a las ciencias sociales es la base de muchas de estas críticas, pero creo que poco a poco nos vamos acostumbrando a que la Universidad no sea la de antes sino que es fruto de transformación de las políticas educativas del país. Fruto precisamente de una democracia en la que todos tenemos iguales derechos, sin distinciones mayores. Y También la universidad es fruto de algunas personas, que venimos trabajando durante la última década con bastante ahínco para hacerla diferente. Y yo espero que la universidad sea mucho más diferente en el futuro ²⁰

No obstante, las tensiones entre los discursos de apoyo al inicio de su gestión como también de quienes se opusieron a ella, Beatriz Bechara de Borge en su plan de desarrollo destacó la intención de avanzar en un proceso de reestructuración curricular en los programas de pregrado que contemplara la articulación de la investigación con el proceso de aprendizaje, igualmente un ciclo básico para todos los programas en el campo de las humanidades, que derivaría en la propuesta de una facultad de Ciencias humanas, que si bien no se implementó en su periodo rectoral, fue la punta de lanza en la fundación de esta facultad. Igualmente, Beatriz Bechara logró incentivar desde el currículo un vínculo más estrecho del estudiante con las dinámicas regionales y fomentó la renovación tecnológica. Pese a los éxitos alcanzados su gestión universitaria se vio interrumpida cuando apenas culminaba un año en la administración.

3.4. UNA CORTA RECTORÍA: SIMPATÍAS Y DESAVENIENCIAS

El 28 de marzo de 1989, El Espectador publicó un informe especial titulado “La Universidad de Cartagena. Un “Joan” burocrático”²¹ aludiendo a un sinnúmero de contrataciones docentes y administrativas que se realizaron en la rectoría de Beatriz Bechara, bajo la denominación de contratos por periodos académicos; artículo que el Consejo Académico de la Universidad consideró tendencioso y mal intencionado que buscó empañar el buen nombre de la institución a nivel nacional y regional. Este artículo sería el detonante de un ambiente de malestar y desconfianza. Simultánea a estas publicaciones, estudiantes, docentes, administrativos reclamaban el derecho

²⁰ Elsa Mogollón. “La mujer que partió en dos la historia de Unicartagena”. En El Heraldo. Martes, 4 de octubre de 1988. P. 3.

²¹ Informe Especial. “La Universidad de Cartagena. Un “Joan” Burocrático”. En El Espectador. Bogotá. 28 de marzo de 1989. p.1. Columna Nacional. “Joan” “referido el termino a un huracán que esa mismo año destruyó gran parte de la Costa y particularmente las zonas costeras.

a contar la verdad, a hacer precisiones y denunciaban el interés de demeritar la administración.

Los discursos en la prensa tanto local como capitalina para el rescate del buen nombre de esta administración fueron permanentes. Adelina Covo editoralista del diario cartagenero *El Universal* abogó por el respeto y defensa de la Universidad de Cartagena y destacó el inconformismo de un grupo docente ajeno a la administración:

Desafortunadamente estas reformas no son del agrado de cierto personal docente, que con la modernización del plantel sienten amenazados algunos privilegios conseguidos a través de muchos años. Conocemos a otros, quienes para tristeza y asombro de quienes leen esta nota, consideraban que la mujer no es una competencia real para ellos. No creo que estos catedráticos se sientan muy a gusto teniendo una mujer como jefe²².

Estas confrontaciones las podríamos evidenciar en los sin números de objeciones, discursos y posturas de los mismos dirigentes que la promovieron a la rectoría; las desavenencias personales y la cultura machista del medio político que reclamaba a un rector del género masculino.

Tras esta situación el 29 de septiembre de 1989 Beatriz Bechara presenta formalmente su renuncia ante la Gobernación del Departamento de Bolívar²³. Los decanos de las diferentes unidades académicas manifestando su inconformidad, renuncian de igual modo a sus respectivos cargos según el siguiente oficio:

Señora rectora, como quiera que hemos sido solidarios de la gestión adelantada por usted al frente de la Rectoría de la Universidad, gestión a la cual le dimos nuestro más irrestricto asentimiento y colaboración, lo cual no ha sido tenido en cuenta por elementos completamente ajenos a la vida universitaria, le manifestamos nuestra decisión de hacer dejación de nuestros cargos de decanos que hemos venido desempeñando²⁴

²² COVO, Adelina. "A la defensa de nuestra Universidad". En *El Universal*. Cartagena, marzo 31 de 1989. p.2

²³ Universidad de Cartagena. Archivo. Libros correspondencia despachada. Oficio de renuncia a la rectoría. Cartagena, 29 de septiembre de 1989. Firma Beatriz Bechara de Borge.

²⁴ Universidad de Cartagena. Archivo General. Correspondencia recibida. Oficio de renuncia de los decanos de la Facultad de Derecho, Odontología, Medicina, Química y Farmacia, Ingeniería Civil y Ciencias Económicas. Cartagena, 29 de septiembre de 1989.

Igualmente la prensa local en el momento de su partida, evidenció una comunidad universitaria afectuosa de sus proyectos y de sus políticas de gobierno. En una columna del Editorial de *El Universal* del 17 de septiembre

titulada “*Inocultables logros en la Universidad*” se realizó un balance de la gestión de Beatriz Bechara destacando el espíritu de renovación, cambio y apertura en los diferentes campos del saber alcanzados en su administración. Resalta de igual modo la Cátedra de Ciencia y Tecnología y al ambiente propicio para la investigación que promovió Bechara a través de una importante dotación de laboratorios y espacios para desarrollar a cabalidad las actividades investigativas. Invita a la comunidad a que conozcan el moderno campus de Zaragocilla, la confianza ganada por sectores como Colciencias, el PNR-Plan Nacional Regional, el sector industrial de Mamonal y finalmente exhorta a mantener lejos la injerencia política partidista del ambiente universitario. Así mismo el diario El Heraldillo reproduce en sus páginas el respaldo que Bechara obtuvo de la comunidad universitaria no solo de la Universidad de Cartagena sino de otras universidades del país²⁵.

De tal modo que Asesores y miembros de la comunidad académica- docente, administrativos y estudiantes- dejaron sentir su inconformismo y rechazo por la decisión del gobernador de interrumpir un proceso de reforma que visionaba a la universidad de Cartagena como líder en la región junto a universidades progresistas como la del Norte en Barranquilla.

CONCLUSIONES

La rectoría de Beatriz Bechara significó entonces pese a su corta duración en el poder universitario el primer intento de organización generizada del principal cargo administrativo de la Universidad de Cartagena, y también representa las luchas de una mujer por neutralizar las barreras o el *techo de cristal* impuesto por los imaginarios de una sociedad como la colombiana, que pese a otorgarles a las mujeres el ingreso a la educación superior, aun permanecía sujeta a conceptos de desigualdad de género y mediada por profundos quiebres sociales y culturales que se pusieron de manifiesto en algunos discursos de la prensa.

La prensa analizada si bien reconoce como un avance el ingreso de la mujer a la Universidad muestra una sociedad tradicionalista, que aún es tímida en reconocer las experiencias públicas y protagónicas de mujeres que se atrevieron a romper *el techo de cristal* para asumir retos en la historia de la educación en el Caribe colombiano y Beatriz fue precisamente una de ellas, quien desde el plan de desarrollo universitario buscó hacer de la Universidad de Cartagena, una universidad moderna fundamentada en una educación

²⁵ Sin autor. “En Unicartagena. “Revuelo por retiro de la rectora”. En El Heraldillo. Cartagena, 1 de octubre 1989. p.4

humanística y científica al servicio de la región Caribe colombiana así como en la innovación tecnológica; sin dejar de lado el fortalecimiento de una política de internacionalización universitaria a través del fomento de convenios con universidades europeas, norteamericanas y latinoamericanas.

La prensa se convierte en la rectoría de Beatriz Bechara, en el mayor dinamizador de los eventos ocurridos durante este periodo; es la prensa, la que agitó y se convirtió en la expresión social, política y académica para medir las implicaciones que esta rectoría tendría en la ciudad y en el país. La estrecha relación de los editorialistas con la clase política, también aceleró los protagonismos de los diferentes medios y es clara la efervescencia suscitada, por la condición femenina de quien dirigía la máxima dirección universitaria. Su doble papel la de augurar éxito a pesar de la condición y, de cuestionar a su salida, los desarrollos académicos envolviéndolos en mantos de duda-, fueron los detonantes periodísticos que desestabilizaron un periodo de dirección universitaria, que auguraba transformaciones sustentadas en un plan de desarrollo moderno, adelantado a sus tiempos que rompía paradigmas y empoderaba a la Universidad de provincia, con reconocimientos nacionales e internacionales.

BIBLIOGRAFÍA

Arana Sáenz, Imelda (2000). *Ciencia y espacio para las mujeres*. Revista colombiana de Educación N° 4041. Pp. 129-128

Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología y Cultura*. México: Editorial Grijalbo.

Bustos, Olga (2002). "Mujeres rompiendo el techo de cristal: El caso de las universidades" En Revista OMNIA: Mexico. Vol.: 17-18.

Bustos, Olga y Munévar, Dora Inés (2004). *Mujeres Rompiendo el Techo de Cristal; Poder y género en el trabajo académico*. UNAM, México. Considerandos para reconocer sus interacciones desde la reflexividad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Cohen, Lucy M. (2001) *Colombianas a la vanguardia "El ingreso a la Universidad"*. Editorial Universidad de Antioquia.

Estebanez, María Elina (2007). "Género e investigación científica en las universidades latinoamericanas. En revista de Educación Superior y Sociedad. Nueva Época: Año 1. No.

12.En: http://www.unesco.org.uy/politicacientifica/budapest+10/fileadmin/templates/cienciasNaturales/pcyds/Budapest10/archivos/ess_septiembre_ao_12_nro1.pdf.

Ibañez, Tomás (1988). *Ideología de la vida cotidiana*. Barcelona: Sendai

Jodelet, Dense (1989). *Las representaciones sociales*. París: PUF

Latour, Bruno (2005). *Marking things publics: Atmospheres of democracy*. Cambridge, Mass: MIT Press

Latour, Bruno (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor- red*. Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires, Argentina

López, Ruth. "La Universidad femenina, las ideologías de género y el acceso de las colombianas a la educación superior 1940-1958". dialnet.unirioja.es/servlet/dfichero_articulo?codigo=2480622

Mora, Martín (2002). *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*. México, Atenea Digital, No.2. En: <http://blues.uab.es/atenea/num2/Mora.pdf>

Menéndez, Clara (2011). "El papel de la mujer en la investigación científica y médica del siglo XXI: Un debate necesario". En <http://www.elsevier.es/es/revistas/atencion-primaria-27/el-papel-mujer-investigacion-cientifica-medica-siglo-90023814-editorial-semfyc-2011>.

Munévar, Dora Inés (2004). *Poder y género en el trabajo académico. Considerandos para reconocer sus interacciones desde la reflexividad*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Munévar, Dora Inés. *Pensando los saberes de género*. Universidad Nacional. Bogotá, Colombia.

Piñeres De La Ossa, Dora. *Modernidad, Universidad y Región* (2008) *Las Primeras Mujeres en la universidad de Cartagena: la presencia de paulina Beregoff*. Universidad de Cartagena, Rudecolombia UPTC.

Piñeres De La Ossa, Dora y SIMANCAS, Estela (2012). "De la invisibilidad colectiva a los protagonismos individuales". *Revista Historia de la Educación Colombiana*. No. 14. ISSN.0123-7756, Rudecolombia, Universidad de Nariño.

Prieto, Víctor Manuel. "El Instituto Pedagógico Nacional y la mujer: 1927 -1936". http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce34_05ensa.pdf

Bustos, Olga y Munévar, Dora Inés (2004). Mujeres Rompiendo el Techo de Cristal; Poder y género en el trabajo académico. UNAM, México. Considerandos para reconocer sus interacciones desde la reflexividad. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Tomás, Marina, Guillamón Cristina, Durán, María del Mar "La implicación de las profesoras en la gestión universitaria" En Mujeres rompiendo el techo de cristal: El caso de las universidades" En: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/1350/135012677007.pdf>.